

Lunes 21 de diciembre de 1857.

ISLAS BALEARES.

EL BALEÁNICO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Mallorca, 10 rs. yn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Poesía árabe.

Mientras los antiguos griegos se deleitaban en los juegos olímpicos, tributando al vencedor los honores envidiables del triunfo, mientras los romanos estendían á todas partes lo pasaron sus águilas victoriosas, les satánicos espectáculos de luchas entre hombres y fieras, propagando la afición á sus circenses, los árabes, este pueblo escarnecido en todos tiempos como bárbaro e ignorante, difundían el buen gusto de los certámedes retóricos y poéticos.

Acaso antes que naciera en el Occidente la poesía lemosina, antes que los trovadores obtuvieran en los certámedes de guaya ciencia la rosa de oro ó el birrete lírico como premio de su talento poético, de seguro mientras el bardo templaba ya su cítara en las desnudas cumbres de Escocia y en las nebulosas selvas de la Bélgica, para cantar las hazañas de los héroes, el pueblo sarraceno, siguiendo la iniciativa que tomaban sus monarcas, aplaudía y coronaba en la gran plaza de Okaz al que hubiese recitado mejores versos ó leído un trabajo oratorio más esclarecedor.

Maravilla en verdad que un pueblo ruado e ignorante que acababa de salir del desierto diese tales pruebas de imaginación lozana y productora, con las cuales debía colocarse en estado de cultura, muy poco apreciado, por ser desconocido de los tiempos modernos. Los primitivos árabes, como meras tribus de pastores errantes, no tenían ciencia ni poesía alguna más que la que puede dar de sí la contemplación de los astros y la caza de los animales salvajes. Derramados después por medio de las armas en países más cultos, y descansando de las batallas, florecieron en ciencias y en artes, en industria y en literatura, con la singularidad de alzarse con la primacía de todas ellas, al par que los demás se iban sumergiendo en la ignorancia. Porque cuando el Asia, el África y la Europa entera se hallaban abatidas por la barbarie de los bajos tiempos, con raras excepciones, nacieron en el Océano Ábdel-Rah Ben-Moabia y Harun-Erasid, que, emperadores ambos, aquél en España y este en Asia, dotados de singular talento, restauraron las ciencias y engalanaron el templo de las musas, cogiéndolas en esplendor.

Pero no es nuestro intento presentar aquí nuevo boceto del cuadro, algún tanto conocido de la civilización de aquellos y otros reinos musulmánicos, aunque podríamos ponderar las sumas inmensas que se gastaron para fundar colegios, dotar cátedras, formar bibliotecas, premiar á los hombres sabios y difundir los conocimientos entre el pueblo, llegando esto último á tal extremo, que hasta la Iliada y la Odisea de Homero aparecieron traducidas al árabe y fueron repartidas gratuitamente entre los súbditos sarracenos.... Y si bien no queremos tampoco detenernos en demostrar, pudiéndolo hacer con datos desconocidos, cuanta era la riqueza científica y literaria de los árabes, puesto que poco a poco va cayendo la venda que cubría los ojos de la Europa respecto de la civilización árabe de los siglos pasados, creemos ameno e importante mencionar aquí,

que ya por la naturaleza, ya por el Arte (secundado de retóricas y gramáticas, y aún de artes poéticas), poseyeron los árabes la poesía con notable adelanto. El ilustre abate don Juan Andrés, en su *Historia de toda la literatura*, juzga que la poesía árabe tiene derecho á pretender un puesto muy alto en el Parnaso, inmediatamente después de la griega y de la latina.

Y en efecto, por mas que este lugar sea solo á propósito para presentar algunas muestras de la poesía árabe debe asegurarse que sus bardos, casi todos guerrero-literatos, conocieron la viveza y la gallardía de las imágenes, la riqueza y propiedad de los giros y de las metáforas la fuerza de las sentencias, la sublimidad de los pensamientos, la facilidad y buen gusto de las modulaciones armónicas, si puede decirse así, en sus composiciones poéticas.

La musa árabe tan pronto entona los himnos de victoria de los ejércitos musulmanes, como adormece á los califas al son del laud que pulsan hermosísimas esclavas, tan pronto celebra las bellezas de la Alhambra y la pujanza de sus señores como halaga el ardor guerrero del pueblo musulmán, refiriéndole con lugubres acentos los pavorosos hechos de las batallas. En boca del poeta árabe las rosas coloran las meigillas de su amada, la nieve es indigna rival de la blancura de su seno, las gotas del rocío son sus lágrimas, las perlas sus dientes, el coral sus labios, el ekano su negra cabellera, y de houris del paraíso todas sus gracias terrenales. Su pluma hace beber sangre humana á las flechas y á las lanzas iluminar con el fuego de las armas la oscura noche de pelea, enardecer el combate con las centellas que despiden la vista fascinadora y brillante de los ginetes, patentizar en fin los horrores de cruel matanza. Porque, como dice el fakí Abu-zacaria refiriendo una derrota:

Estremece la tierra, y con las lanzas Cortas se embisten, las espadas hieren, Y hacen saltar las aceradas piezas

De los armados, y al sangriento lago

Entran como si fuesen los guerreros

Camellos que la sed, ardiente agita,

Cual si esperasen abrevarse en sangre

Que á borbotones las heridas brotan

Fuentes abiertas con las crudas lauzas.

Pero para pintar la alegría no necesita la musa árabe valerse de las anteriores figuras retóricas, como hicieron los poetas griegos y latinos, que usaron también en sus composiciones metáforas semejantes. Bástale invocar al mismo genio que inspiró á Horacio en la oda á Taliario; — *Hyeme indulgendum voluptati;* — y de su fecunda imaginación nacen imágenes tan bellas y seductoras como si brotaseen de la dulce pluma de Meléndez. — El rey Muhamad se hallaba juguetando con unos niños en su soberbia estancia, cuando entró Abdalá-ben-Aasia, al propio tiempo que encapotado el cielo comenzaba á estallar recia tormenta. Pregunta el rey á que viene en semejante dia, y contestale el poeta con los siguientes versos:

Bueno es estar con niños

De copas y convite

El estrépito oyendo:

Que gire á la redonda

El escanciano bello

Mientras nubes coronan
Los árboles del huerto:
Ves las ramas engadas
Del dulce y grato peso,
Que el viento las menea,
Que brillan en el suelo?

Mas si la melancolia embarga el ánimo del trovador sarraceno, ya no son las tiernas rimas de nuestro Valdes las que despiden sus labios al compás de la sonora cítara. Entonces amargas quejas hienden los vientos y los suspiros exhalados á pesar del dolor, entonan con los versos sentidas querellas al pie de morisca ventana, ó junto al cauce macilento que llora sobre la tumba de un amigo.

Así se expresa El Asedi, poeta de Elvira, contemplando el sepulcro del valiente Said-ben-Suleiman-bon-Gudi, de antigua y noble familia de Quinserrina.

Do yace el que alimentaba
A los pobres desvalidos,
Y fue su sombra en verano,
Y en el invierno su abrigo!
Breves céspedes le ocultan,
Pero céspedes floridos,
Que siempre le cubren rosas,
Y esté su jazmín sombrío.
Desde qué dà el campo flores.
Hoja el bosque y agua el río,
Ni desde que luce el sol
Hombres ni gentes han visto
Otro que mas noble fuese
Que el Said aquí escondido:

Oh lágrimas de mis ojos,
Regad la senda de mírtos!
Podría darse mayor ternura y mas naturalidad que la de la anterior poesía, cuya belleza y armonía no puede nunca ser la misma que en su original árabe?

Pero digase ahora, no el musulman que ha perdido al amigo querido y que acude al pie de su tumba á endulzar con sus lágrimas el tránsito del creyente por los siete cielos que predica su falso profeta, sino al hombre de estado, al califa Abderaman, que triste y meditabundo á pesar de sus laureles y de sus conquistas, contesta así á los consuelos que le prodiga su consejero Abu-Bcri-Ismail-Bedr:

Como no ha de suspirar
Quien en tristes ansias vive?
Como esperará bonanza
Del mal temporal que sigue?

Si dura piedra acabo
Con la pompa de sus vides,
Cómo disipar cuidados
En las copas apacibles?

Estoy con temor; ya sabes;
No estrañas que me intimide,
Si lo que mi gloria fue

Ya por la partida gime:
Cierzos de penas llevaron,

De mis rosas los matices,
Temo que mis azucenas

El bravo bárcan marchite,
Mis claros días pasaron

Y llega mi noche triste,
No esperes que alegre aurora

Sus negras sombras disipe.

Véanse entre otros ejemplos la *Exhortación á la virtud de Mohamed-El-Fatáida*, que trae Hinkelmann en su prólogo a Korán, y la *Exhortación á la paciencia de Mohamed-el-Basir*, en Sculien, *Scripta ex Anthologia veter. Poetarum*. — Sobresalieron en verdad, mas que nosotros, en la improvisación poética, y así es que casi toda nuestra historia hispano-musulmánica está llena de rasgos de esta especie, que prueban una imaginación rica, lozana, ardorosa. Nada más común que recitar de improviso una casida en los recibimientos que se hacia á los califas en las fiestas de sus palacios ó en medio del numeroso concurso de sabios en una academia. — Galib ben Omeya, ben Galib de Morón, Ilamdo Abulasi, eruditó y célebre poeta, estando á orillas del río de Córdoba, según dice Conde, y á vista del alcázar, distraído en meditaciones, improvisó la siguiente poesía:

Alcázar, cuántas delicias,
Contienes en tu recinto!
De ruina te preserva
Tu venturoso destino!
Cuántos reyes te habitaron
De gloria y poder ceñidos!
Hoy, sobre tus tristes fases,
Voltea el celeste giro:
Di al mundo y á quien admira
Sus aparentes prestigios
Por qué tanto nos engañas
Siendo engaño conocido!
No presumas permanencia
Que el cielo sigue su estilo,
Y lo que un día anhelaba
Otro lo deseña esquivo,
Do fueren los poderosos
Dueños del imperio Siro,
Columnas, arcos y torres,
Verjas de dorados brillos,
Debajo de los oteros
Yacen de la hormiga nidos,
Mas vale en hundidos valles
Vivir humilde y tranquilo,
Que noblezas encumbradas
En montes y precipicios;
A los discretos no engaña
La ilusión de los sentidos
Lóse al alba el secreto
Si el resplandor matutino
Ahuyenta las negras sombras
En que estaba oscurecido.

Interminables, en fin, serían las muestras de la poesía árabe que podríamos acumular en obsequio al buen concepto que debe merecerse la ilustración de su pueblo que dominó en nuestra patria durante ocho siglos. Pero no ha sido nuestro objeto anticipar los estudios que sobre la poesía árabe, hija de unas imaginaciones brillantes y fogosas, debieran continuar haciendo los orientalistas, sino aventar por un momento el polvo del oido que cubre los gloriosos recuerdos de los enemigos de don Jaime el Conquistador y de don Sancho el Bravo.

FLORENCIO JANER.

Leon Español.

ALFABETO FILOSÓFICO.

Pensamientos caídos de las nubes, y recogidos en la tierra.

A

El verdadero asesino es la coqueta porque mata el corazón.

B

Una rubia bella es el ideal de lo lindo; una bella morena es la belleza misma.

C

El corazón de una mujer no escoge; se entrega.

D

Las mujeres tienen un medio seguro para desacreditar a un hombre, y hay hombres que en estos casos son mujeres; basta alabar por detrás las cualidades que no tiene aquél de quien ellas hablan, y callar el resto.

E

La mujer que sale incólume de una escaramuza de amor, bien puede cantar victoria; sin embargo, esto hace reflexionar sobre la dificultad del triunfo. Esta reflexión es ya demasiado para una mujer.

F

La firmeza de la mujer es una carga tan pesada para ellas, que por eso hay pocas que puedan soportar su peso.

G

El deber de una mujer honrada, no es precisamente el de saber gobernar.

H

La mujer que verdaderamente ama, se humilla si retrocede ante las preocupaciones del mundo.

I

La inocencia de una joven es un rayo de sol que tiembla en una gota de rocío.

J

La mujer que se jacta de ser celosa, miente á sabiendas.

K

En la conversación del amor ha un kirié de cosas tan dichas y redichas, que se les podría llamar una tontería sublime.

L

Cuando una mujer perdona á un hombre que este no la habla laudatorirement, es porque ya le profesa algo más que estimación.

M

La imaginación de los jóvenes toma mil sendas laboriosas antes de llegar al camino real por donde se pasea la imaginación de los jóvenes, que es el camino del matrimonio.

N

La palabra mas dulce que tiene una mujer puede decir á un hombre, no es tú, sino nosotros.

O

Entre la mujer que baja los ojos y la mujer que los levanta, existe ja que que no se turbaria al saber que su mirada es toda su alma.

P

El supremo placer de las mujeres es el de perdonar, aun cuando en el fondo de su alma guarden rencor.

Q

Querer no es amar.

R

Una mujer rica ama bien, porque tiene tiempo de sobra, por desgracia tambien lo tiene para someter al análisis un sentimiento que no vive sino de síntesis.

S

Las mujeres tienen en la sociedad dos clases de sonrisa; la sonrisa de los labios, y la sonrisa de los ojos. La primera para todos los hombres, la segunda para unos solo.

T

El gusto del tocador procede del pudor generalmente, y no se destruye sino por la pereza. Testigo Penélope, que se ponía sus mas bellos adornos para hablar á los perseguidores á quienes aborrecia.

U

Las mugeres que no tienen nada que reprocharse, lo sacrifican todo al uso.

V

A medida que una mujer avanza en la vida, vuelve los ojos á lo pasado para verter una lágrima. No es siempre aquél que la ha honrado mas á quien ella mira con mas pena.

X

La primera mujer que crean los hombres en sus sueños de niño, es, como ciertas x de los matemáticos, una gran incógnita que no representa nada de real.

Y

El corazón de una coqueta solterona es un yermo solitario de donde no ha brotado nunca la flor del sentimiento.

Z

Ser zeloso, es amar demasiado, ó no amar bastante.

MADRID 12 de diciembre.

Hoy que la historia de España registra entre sus anales el nombre de Alfonso, que será el XII si los designios de la Divina Providencia destinan al augusto niño que ayer recibió las aguas del bautismo á sentarse en el solio de sus mayores, creamos muy oportuno el recuerdo que de los ilustres reyes de este glorioso nombre en España, hace en las siguientes líneas uno de nuestros colegas:

«Pero vengamos á los Alfonso: al nombre que por lo histórico desean los eruditos y por lo agradable recomiendan las damas. Once veces menciona la cronología ese nombre, y siempre va acompañado de la gloria de un gran rey. Alfonso I, yerno del gran Pelayo, recibe el sobrenombre de Católico, y lo suétan en grado eminent, que por defender la fe de Jesucristo y la independencia del pueblo español, luchó con denuedo contra los moros en los priueños años de la reconquista, y les ganó ciudades en Galicia y en Leon y en Lusitania: sus hazañas constituyen uno de los primeros cantos del gran poema y de la reconquista.

Alfonso II, denominado el Casto, continúa la gran obra: terror de los árabes en los campos de Galicia, consigue sobre ellos victorias muy señaladas: rey á mas de guerrero, mejora la suerte de los pueblos: atiende á las necesidades morales e intelectuales; pelea y gobierna.

Alfonso III, el Magno, fué de tanto valor en campaña como prudencia en la corte: abatió en el llano de Grajal la soberbia de los mahometanos; fortificó plazas como la de Zamora, y puso á raya las demasías de los grandes.

Alfonso IV, conocido en la historia por el Monge, se ofrece cual modelo de humildad y cristiana perfección: mal avenido con los horrores de la guerra y el vapor de sangre humana, cambia por el recinto de Sahagún los campos de batalla y las aulas de la corte, dando á su hermano Ramiro la corona, y con la corona avisos muy saludables para la buena dirección de los negocios.

Alfonso V, es una gran figura en nuestra historia social y política: como guerrero ganó ciudades á los moros; como hombre de gobierno convocó cortes en Leon (1020), y escribió la primera página en la magnifica e inapreciable colección española de fueros municipales: en Alfonso V y

sus cortes esté pues, el precedente histórico del régimen representativo y del juicio por jurados.

Alfonso VI es el gran rey en cuya época vivió un héroe y acaeció un suceso que constituye por si solo una edad de España y aun del mundo: el héroe es el Cid: el suceso es las Cruzadas. Al Cid y á las Cruzadas correspondía solo un monarca como Alfonso VI, el conquistador de Toledo, el espanto de los árabes de Andalucía; el mas ilustre entre todos los reyes de su tiempo.

Alfonso VII, el Batallador, redujo á su poder las ciudades de Zaragoza, Tarragona y Calatayud, y toda la Celtiberia; murió cubierto de heridas en los campos de Aragón, é instituyó á los templarios por herederos del trono.

Alfonso VIII lleva por si solo el siglo XII: el conquistador de Cuenca y otorgador de su interesantísimo fuero, el héroe de las Navas, continúa gloriosamente el valor y las virtudes de sus antepasados, dejando en pos de sí la huella luminosa de sus magníficas hazañas y sábias disposiciones.

Alfonso IX, rey de Leon, destrozaba á los infieles en Extremadura, mientras don Fernando el Santo les hacia cruda guerra en Andalucía, y don Jaime en las Baleares: la muerte prematura sorprendió al infatigable guerrero en su carrera de triunfos y de conquistas.

Alfonso el Sabio, á pesar de los yerro que como hombre cometiera, de los disturbios que en su reinado ensangrentaron el país y de las censuras á que hayan podido dar lugar sus escritos, será siempre el Justiniano español; la primera figura en la historia de nuestra codificación; una también de las primeras en la historia de las letras españolas; don Alfonso el Sabio, el coloso del siglo XIII, se anticipó á su época; su época no pudo comprenderlo: las posteriores se han encargado de hacerle justicia: su nombre vivirá tanto como la lengua del Berceo y de las partidas.

Alfonso XI logró tantos y tan inmarcables laureles, que su vida de guerrero es un tejido de proezas, entre las cuales resalta la admirable del Salado: su vida de político y de legislador puede consultarse en un gran libro que se llama Ordenamiento de Alcalá. Tal es, rápidamente enumerada, la serie de los Alfonso; once son en número; ni uno solo deshonra el nombre ni descomponen la magnifica galeria: entre todos, á contar desde el año 739 hasta el de 1350, comprenden el paulatino desarrollo de nuestra nacionalidad, la representación genuina del gran poema de la reconquista (poema que solo puede escribirse en español), el corazon, digámoslo así, de nuestra envidiada historia nacional.

Por lo que va sin firma.
P. J. GELABERT Y POL.

Reseña histórica y estadística

DE LAS ISLAS FILIPINAS.

(CONTINUACION.)

EGERCITO.—Para el ejercicio del mando militar cuenta el capitán general con los elementos siguientes: Un secretario con cinco oficiales; una sección del cuerpo de estado mayor del ejercito compuesta de un coronel, un teniente coronel y tres comandantes; tres ayudantes de campo, una compañía de alabarderos de la clase de sargentos con un capitán, un cabo 1.º, dos 2.ºs y 16 plazas. Un general 2.º cabo, subinspector de las tropas con dos ayudantes de campo, un secretario y cuatro oficiales.

Nueve regimientos de infantería de línea con un primer jefe, un segundo, tres ayudantes, un abanderado, un capellán, un cirujano, 8 capitanes, 8 tenientes, 16 subtenientes y 834 individuos de tropa cada uno que componen 360 oficiales y 7,406 soldados, cabos y sargentos: total 7,766 hombres.

Un regimiento de caballería compuesto de un

primer jefe, tres segundos, 1.ºs comandantes, tres ayudantes, un porta estandarte, un capellán, un cirujano, cuatro capitanes, ocho tenientes y ocho alfereses: que son 30 oficiales y 276 individuos de tropa con 243 caballos: total, 306 hombres.

En el cuadro de reemplazos, creado para cubrir inmediatamente las vacantes que ocurren en el ejercito, hay un primer jefe, un segundo, y tres capitanes de infantería, dos capitanes y un alferes de caballería. Afectos al mismo cuadro, pero destinados á las inmediatas órdenes del capitán general hay dos coroneles, tres tenientes coronel, nueve segundos comandantes, 23 capitanes, y siete tenientes de infantería: un coronel, un teniente coronel, siete comandantes, cinco capitanes, cuatro tenientes y dos alfereses de caballería; y un comandante de artillería: total 73 oficiales, de los cuales algunos están destinados á gobiernos ó comandancias militares, ó á las oficinas.

Afectos al estado mayor de plazas, un brigadier, dos coroneles, tres tenientes coronel, ocho comandantes, quince capitanes, cuatro tenientes y tres subtenientes. Retirados ó dispersos con sueldo, dependientes del estado mayor de la plaza de Manila, 4 coroneles, 5 comandantes, 7 sargentos mayores, 19 capitanes, 6 tenientes, 8 subtenientes, 3 capellanes y una compañía de invalidos compuesta de 3 subtenientes, 2 sargentos, 3 cabos y 6 soldados: total, 99 hombres.

Un brigadier subinspector de artillería; dos coroneles, un primer jefe de la 1.ª brigada y otro comandante de artillería de la plaza y director de la maestranza: cuatro tenientes coronel: dos primeros comandantes: 9 capitanes de la plana mayor facultativa; dos brigadas de siete baterías, una con 240 artilleros españoles y otra con 1,200 indigenas; una compañía de indigenas: una de 140 obreros y otra de milicias de artillería de las islas Marianas con 54 plazas. Las dos brigadas tienen ademas los oficiales siguientes: dos ayudantes, dos medico-cirujanos, dos mariscales veterinarios, dos capellanes, ocho capitanes, 18 tenientes y 23 subtenientes. En la compañía de obreros hay un maestro mayor de montajes, uno de armeros y uno de mixtos.

La administración económica de artillería está á cargo de una sección del cuerpo administrativo del ejercito, que se compone de tres comisarios, diez oficiales y dos meritorios. Total, 1726 hombres.

Un coronel director subinspector de ingenieros, un teniente coronel, dos comandantes y ocho capitanes. Un maestro mayor de 1.ª clase, uno de 2.ª y dos de 3.ª, con un numero indeterminado de maestros de obras, aparejadores, sobre estantes y delineadores. Una compañía de obreros, con un capitán de ejercito agregado á ingenieros, un teniente, un subteniente y 70 individuos de tropa.

La administración económica está á cargo de un comisario, un pagador y un guarda almacén en cada una de las tres plazas de Manila, Cavite y Zamboanga. Total de plazas fijas, 109.

Cuerpo de sanidad militar. Un jefe, un segundo jefe, secretario, cuatro 1.ºs médicos, quince médicos 1.ºs ayudantes, cuatro 2.ºs, tres cirujanos, un primer farmacéutico y un ayudante de farmacia.

En las islas Marianas hay un batallón de milicia urbana compuesta del gobernador, primer jefe, un capitán sargento mayor, seis capitanes, seis tenientes, seis subtenientes y 70 individuos de tropa.

En cada provincia hay una compañía que se llama tercio civil de policía, al mando de jefe de ella con el título de capitán á guerra compuesta de uno ó dos oficiales, un sargento y un numero de cabos y soldados que varia en todas. Se compone en totalidad esta fuerza de 500 hombres.

Los nueve regimientos de infantería tienen una reserva de 576 individuos de tropa, cada uno, un mayor, comandante primer jefe, un subteniente, tercero ayudante y 7 tenientes, que en tiempo de paz están retirados á sus respectivas provincias al cuidado y bajo la inspección de un oficial que figura como ayudante de la plana mayor del régimen. Esta reserva ha reemplazado á las antiguas milicias provinciales y se compone en totalidad de 5,265 hombres.

Tambien hay en Manila una especie de reserva llamada milicia urbana que se compone de cuatro compañías de españoles particulares.

al mando inmediato del capitán general. En la actualidad no existen alistados más que un ayudante, dos capitanes, tres tenientes y cinco subtenientes.

En resumen, 769 entre oficiales de todos los clanes, empleados de cuenta y razon, médicos y capellanes, y 10,333 soldados, cabos y sargentos: total 11,102 hombres.

MARINA.—Un brigadier comandante general del apostadero y sus fuerzas navales, un 2.º geógrafo de navio, un secretario alferez de navio, dos capitales de fragata, 21 tenientes y 30 alferez de navio, 5 tenientes de artillería de marina, 1 subteniente, 3 capellanes, 8 empleados del cuerpo administrativo de la armada y 11 del cuerpo de sanidad. 5 capitanes de marina sutil, 6 corsaria, 8 tenientes, 5 capitanes de puertos. 1,429 hombres de tripulación de los buques, que son: 1 bergantín, 4 vapores, 2 pailebot, 15 lanchas cañoneras y 46 saluas, con 44 cañones (entre ellos dos de 68) y 264 pedreros.

HACIENDA PÚBLICA.—El gobernador y capitán general ejerce la superintendencia de hacienda por delegación del ministro de la corona, a cuyo cargo está el despacho de los negocios de ultramar. Para su desempeño tiene en la secretaría del gobierno una sección compuesta de un jefe y dos oficiales, un visitador general y un arquitecto.

Las dependencias que funcionan bajo sus órdenes en este ramo son las que siguen.

Un intendente, a cuyo cargo está la administración militar, además de la de hacienda, con un secretario y seis oficiales.

Un contador de ejército y hacienda con once oficiales y cuatro ministros interventores con un guarda-almacén cada uno en Cavite, Zamboanga, Pollok e islas Marianas.

Un tesorero general de ejército, hacienda y marina con tres oficiales, un cajero y un ayudante contador de moneda.

Un administrador general de despido de efectos estancados, un contador y un tesorero con 13 oficiales y 8 empleados de almacenes. 26 administradores en las provincias, con otros tantos interventores y 17 almaceneros, un cajero y un visitador del estanco del vino en Capiz. Un director general de colecciones de tabaco y un contador con 6 oficiales, 4 empleados de almacenes y 16 aserradores o recocedores del tabaco, y 6 colectores del mismo artículo (que son los jefes de las provincias en que hay colección establecida), a saber, Cagayan, Nueva Vizcaya, Nueva Ecija, Unión, Abra y Cayan) con 5 interventores. Un inspector general de fábricas de cigarros con un contador, dos ayudantes y tres oficiales, cuatro inspectores de las cuatro fábricas de Binondo y Arroceros en la capital, de la Princesa en Malatón y de Cavite, con 14 ayudantes.

Un administrador general de tributos y rentas no estancadas con un interventor y seis oficiales, bajo cuya dependencia están todos los jefes de las provincias en concepto de subdelegados recaudadores del tributo: un recaudador del tributo de indios matriculados en la marina mercante, y un recaudador de la capitación y patente industrial de chinos, con un interventor.

Un administrador de la aduana de Manila con un confidante, un tesorero y cuatro oficiales: tres vistazos, un almacén del depósito de consumo, dos meritorios encargados de la redacción de la balanza mercantil, un interventor del depósito mercantil con tres almaceneros y dos oficiales; tres administradores con tres interventores, tres vistazos y tres almaceneros en las aduanas de Sual, Iloilo y Zamboanga.

Un tribunal de cuentas, para examinar y purgar las que están obligados a rendir cuantos manejan fondos del estado, compuesto de un presidente, dos ministros y un fiscal, con un secretario, seis contadores de examen y seis oficiales.

32 empleados jubilados y 45 cesantes, la mayor parte de las primeras categorías, que cobran sueldos por la tesorería de Manila, y de los que residen en las islas. 35.

Para la persecución de contrabando hay un cuerpo llamado de carabineros de hacienda, compuesto de un comandante general de la clase de coronel, un 2.º comandante, 5 comandantes de distrito, un médico cirujano, 17 tenientes 1.os, 29 2.os, 2 cornetas, 6 armados, 45 sargentos 1.os, 47 2.os, 180 aventajados 1.os, 180 2.os y 1478 carabineros. Además hay para el resguardo marítimo 20 patrones de saluas, 5 patrones de botes, 12 patrones de buques me-

nos, 3 proeles, 106 marineros y 360 grumetes ó remeros: total 2948 hombres.

(Se continuará.)

AGUSTIN SANTAYANA.

(Revista Peninsular.)

Mosaico.

Dichos célebres.—Solía tener la costumbre de decir:

—Envejecer aprendiendo.

Se hallaba próximo a exhalar el último suspiro y mandó que le leyesen algunos versos repetidamente.

—Con qué fin? le preguntaron.

—Para morir más instruido, respondió.

Durante la guerra médica se agitó una cuestión muy aclarada en una asamblea que presidia Eribal: este levantó el bastón de mando en actitud amenazante, y Temístocles le dijo con sangre fría:

—Da, pero escucha.

Un enviado dijo a Dionoceo:

—Que vienen las persas sobre nosotros, y su número es tan crecido que sus flechas oscurecen el sol.

—Tanto mejor, contestó Dionoceo; con eso pelearemos a la sombra.

Por los sueltos,

J. FIO.

Nos remite nuestro amigo el señor Sans desde Teruel la siguiente composición que nos complacemos en insertar, y cuyo asunto cantado por el autor lleva algunas lágrimas á nuestros ojos y un amargo recuerdo á nuestro corazón herido hace poco por la pérdida de tan cara prenda cual la que canta nuestro amigo.

J. FIO.

A LA MEMORIA DE MI MADRE.

Espríitu inmortal, madre adorada.

Que desde el alto asiento, donde tienen los ángeles morada,

Contemplas mi pesar y mi tormento;

Acoge cariñosa La voz doliente mia,

Y dás á mi lira de ébano y de rosa

Suave melodía Para que llegue á tí la pena mia.

Que hondo gemido triste Ayes del corazón el viento pueblan

Desque joh madre, ay de mi! despareciste,

Y lágrimas de hiel mis ojos nieblan.

Yo solamente puedo

Acordarme de tí: ya á tus oídos

Ninguna voz llevada

Sera sino mis lugubres gemidos...

Que yo para llorarte solo quedo.

Porque, madre querida,

Si la negra asechanza,

El dolo, el fraude es pasto de la vida;

Si nunca el bien, ni el plácido contento

Son del alma solaz, si ni un momento

Desarruga mi frente la esperanza;

Si en medio mi dolor ay! rugen fieras

Las tormentas del mal, sin que al asilo

De tus nevadas alas, císeis hermoso,

Pudiera al huracan mirar tranquilo;

Por qué sobre tu seno bondadoso?

Con amante desvelo

No elevaste mi espíritu dichoso

A la region de paz y de consuelo?

Oh ventura perdida!

Oh madre, dulce madre! cuan felice

Fuera á tu lado el hijo de tu vida!

Mas ay! niño infeliz, vi tus despojos...

Y gnuanca en tu semblante

Podré fijar mis ojos

Veloz como relámpago un instante?

Nunca en tu pura frente

Un ósculo de amor, ósculo santo,

Podré aplicar con lábio reverente

Dando tregua á mi lugubre quebranto?

Halló, halló por suerte

Segunda vez un hijo

Cariño maternal? Ay! al perderte

Huyó la risa de los labios míos;

No en mis pupilas el placer fulgura,

Y al ver triunfar del bueno á los impíos

Se seca en mis entrañas la ternura.

Mas no para adorarte; yo tu sombra

Dó quier voy invocado.

Y siempre el labio con ardor te nombra,

Y siempre el corazón te está llorando.

Y cuando en noche helada

Sobre tu limpia losa

Su luz la luna pálida ríela,

Mi frente acongojada

En tu orilla se posa

Y el frío de tu losa me consuela.

Espríitu inmortal, madre adorada,

Si un dia vieres que al azar del mundo

Golfo sin fondo de impiedad morada,

O del placer en lodazal inundo

Lánzase mi razon estraviada

Sálvame, de mi error compadecida,

Y mis pasos del mal siempre alejando

Sé la estrella piadosa de mi vida.

R. SANS Y RIVES.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SANTOS ZENON Y DEMETRIO MARTIRES.

AFFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 18 ms.

Póñese.... a las ... 4 » 40 »

Hora en que debe señalarse el reloj al medio dia verdadero

Las 11 hs. 58 ms. 41 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Eduardo Gelabert.

Parada, Luchana.

Hospital, provisión, rondas y contrarondas, el mismo cuerpo.

E.I.T. C.S. M.—Benito de Amores.

ADMINISTRACION DE BIENES NACIONALES

DE LAS BALEARES.

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores el remate anunciado para el dia de hoy de las obras de reparación que deben hacerse en la casilla del Estado que ocupa el destacamento de carabineros en el muelle de esta capital, se señala el dia 22 del actual para la celebración de nueva subasta, en los estrados del gobierno civil de esta provincia á la hora de las doce del mismo bajo las mismas formalidades y condiciones prefijadas en el anuncio, presupuesto y pliego de condiciones inserto en el Boletín oficial del 18 de noviembre último número 3902.

Lo que se publica para noticia y gobierno de los que gusten interesarse en la ejecución de dichas obras. Palma 12 diciembre de 1857.—Mariano Antonio Gómez.

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores el remate anunciado para el dia de hoy, para el arrendamiento de la casa botiga sita en la calle de San Miguel número 38 de la manzana 102 procedente del edificio titulado San Antonio de Viana que corresponde al Estado, se señala el dia 22 del actual para la celebración de nueva subasta en los estrados del gobierno civil de esta provincia, á la hora de las doce del mismo bajo las mismas formalidades y condiciones prefijadas en el anuncio y pliego de condiciones insertos en el Boletín oficial de 4 de este mes número 3909.

Lo que se publica para noticia y gobierno de los que gusten interesarse en el expresado arriendo. Palma 12 de diciembre de 1857.—Mariano Antonio Gómez.

SOCIEDAD MÉDICA GENERAL

DE SOCORROS MÉTICOS.

Comision provincial de las Baleares.

Habiéndose acordado por la sociedad el repartimiento general de los haberes existentes en la misma, entre los socios y pensionistas; la comisión central con fecha 3 del corriente mes ha dispuesto que las comisiones provinciales abran el pago el dia 21 del mismo, y continúe abierto hasta el 21 de enero próximo venidero.

En vista de esto pues se hace saber á todos los socios y pensionistas con residen-

cia en esta provincia, que, desde las es-

presadas fechas estará abierto el corres-

pondiente pago en la casa habitación del

tesorero de esta comisión don Bernardo

Torrejón, que vive en la casa núm. 29

de la calle llamada la Herrería de avall,

cerca del Borne, en donde podrán presen-

tarse los interesados á percibir los haberes

que les corresponda, eti el expresado pla-

zo. Los socios y pensionistas que por en-

fermedad ó otro motivo no pudieran pre-

sentarse personalmente al objeto expresa-

do, pueden efectuarlo comisionando á un

SECCION DE ANUNCIOS.

HOLLOWAY.

Londres, Strand, 244, y Nueva-Yorck, Maiden Lane 80.

PILDORAS.

Por qué estamos enfermos?

Si el destino de la raza humana ha sido padecer bajo el peso del dolor y de las enfermedades, las Pildoras Holloway están especialmente adoptadas para curar las afecciones nerviosas en todos los climas, en todos los sexos, en todas las edades y en todas las constituciones.

Estas Pildoras purifican la sangre.

Las Pildoras Holloway están expresamente combinadas para obrar sobre el estómago, los riñones, los pulmones, intestinos, corrigiendo todo desarreglo en sus funciones y purificando la sangre, que es la verdadera fuente de la vida.

Asma y afecciones de hígado.

Casi la mitad del género humano ha hecho uso de estas Pildoras; y en todas partes ha quedado demostrado hasta la evidencia que, para la cura de las enfermedades del hígado y para el asma, nada se ha descubierto hasta ahora tan eficaz como estas Pildoras.

Si los medicamentos Holloway son recibidos con grande aceptación por todas partes, y si el público, los facultativos y los gobiernos los favorecen con su predilección, este distinguido personaje.

UN OBSERVADOR INGENUO.

Proxima visita de una celebridad extranjera.

Tantos extranjeros vienen á este país con el espeso propósito de recoger material para un libro, que cuando el profesor Holloway lo visitó hace cosa de tres años, especiábanos escribiese su viaje y lo diese á la estampa á su vuelta á Inglaterra. Con placer hubieramos leído esta obra de su pluma, persuadido como lo estamos de que el doctor Holloway es hombre de ideas liberales, y de inteligencia cautiva, incapaz por lo tanto de pagar la hospitalidad con libelos y caricaturas. Pero no sucedió así, aunque no es hombre para hallarse embarazado en una senda trillada. Su objeto al venir aquí fue, primero prover á la demanda siempre creciente de sus píldoras y ungüento, y segundo ver por sí mismo hasta donde era fiel la pintura que se hace en el extranjero de la sociedad americana. Según se ve, aparece ahora que fue deleitado con nuestro país y nuestras instituciones, y sabemos por la prensa inglesa que en su próxima visita se propone dar lecciones sobre el nuevo sistema patológico que lleva su nombre, y para explicar los principios, por medio de los cuales operan los famosos remedios tan extraordinarias curas. El producto de estas lecciones, que será sin duda considerable, debe distribuirse entre los pobres. En presencia de este hecho, esperamos que aun los mismos detractores de la teoría de Holloway, y que rehusan acordar los elogios que merece, no le negarán ahora por lo menos el mérito de su filantropía.

El depósito para la venta en Palma de Mallorca, Sr. D. Bernardo Fiol y Sr. Sureda.—Mahon, Sr. Camps.—Barcelona,

NINRAS PALMESANAS.

CALLE DE BASTAIXOS, NUM. 31.

tienda de la esquina contigua al horno llamado de Frau de sua agitada En dicho establecimiento se hallará un rico y variado surtido de los objetos siguientes:

Zapatos de goma de primera clase para señoras, a 19 y 20 reales par, y para caballero a 24 y 26.

Paraguas de todas clases, desde 48 rs. a 126.

Peines con elegantes adornos á la última moda parisina, para bailes y teatro, de diferentes colores, á gusto del consumidor y á precios sumamente equitativos.

Igualmente se encontrará un gran surtido de objetos de cristalería, perfumería, quincallería, y otro no menor de bisutería de lo mas moderno que se conoce.

Las personas que gusten honrarle con sus pedidos, quedarán altamente satisfechas de la baratura y buena calidad de sus géneros, así como de la puntualidad en cumplir los encargos que para Barcelona ó el extranjero se le hiciesen.

Horticultura.

En el huerto situado en la puerta Pintada, vendense árboles frutales de todas calidades principalmente perales, manzanos y almendros, insertados sobre almendros y ciruelos, al precio de 4 a 8 rs. vna. la pieza segun la calidad y la fuerza. También hay moreras de buena calidad para los gusanos de seda, rosales y otros arbustos de flores.

A LOS CIRUJANOS.—Un buque, próximo á emprender viage para la Habana, necesita uno de título. Los que crean puede convenirles este viage se servirán pasar por esta Imprenta y se les dará razon.

RETRATISTA.—Solo permanecerá por algunos días en esta capital, vive en la plaza del Banco del Oli, número 26, piso primero.

CRONICA HISTORICA.

SANTOS AÑO Y DEMOSTRACIONES.

Estos medicamentos están privilegiados por casi todos los gobiernos de Europa.

recomendados por los médicos más notables de la época;

y conocidos con grande aceptación en todos los países del mundo.

UNGÜENTO.

El gran remedio esterno de la época.

Con auxilio del microscopio descubrimos en la superficie de nuestro cuerpo millones de poros abiertos. El Unguento Holloway se filtra por estos poros y penetra hasta los órganos mas internos, concurriendo por este medio á la cura de las afecciones de hígado, inflamación de los pulmones, asma, toses, etc. Los dolores en las articulaciones y en los huesos, los reumatismos y toda clase de dolores, son infaliblemente curados por el uso de este Unguento, que cuenta con DIEZ Y SEIS autorizaciones y privilegios en su favor.

Erisipelas-Humores escorbúticos.

Ninguno de cuantos remedios se han empleado hasta ahora ha producido para las enfermedades cutáneas los prodigiosos efectos curativos que el Unguento Holloway. El inventor ha logrado por casi todos los países del globo, aplicando este Unguento en los principales hospitales, obteniendo siempre resultados infalibles y curando inmensidades de personas.

Hemorroides y Fistulas.

Estas dos clases de enfermedades son también infaliblemente curadas por el empleo del Unguento Holloway, con arreglo a las instrucciones impresas del inventor que acompaña á cada bote.

AVERTENCIA.

Con ausilio del microscopio descubrimos en la superficie de nuestro cuerpo millones de poros abiertos. El Unguento Holloway se filtra por estos poros y penetra hasta los órganos mas internos, concurriendo por este medio á la cura de las afecciones de hígado, inflamación de los pulmones, asma, toses, etc. Los dolores en las articulaciones y en los huesos, los reumatismos y toda clase de dolores, son infaliblemente curados por el uso de este Unguento, que cuenta con DIEZ Y SEIS autorizaciones y privilegios en su favor.

UNA MISION MISERICORDIOSA.

Un hombre distinguido, cuyo sombre es tan estenso y favorablemente conocido como el de la mayor celebridad científica de nuestro siglo, se halla á punto de visitar este país con un fin verdaderamente filantrópico y humanitario. Hablamos del profesor Holloway, de Londres, cuyas maravillosas y eficaces medicinas son usadas por una gran parte de la raza humana. Hacía algún tiempo nos hizo una visita dejando tras de si, cuando volvió á Europa, una multitud de amigos, entre quienes había ganado doradas opiniones por su modestia, su siempre activa filantropía, y sus extraordinarias dotes oratorias. Viene por segunda vez á llenar los principios que sirven de base á su sistema de reforma médica, y explicar el modus operandi de sus inestimables re-

medios. Este curso de lecciones lo dará el célebre profesor en todas las grandes ciudades de la América del Sur; y habiendo viajado por casi todos los diferentes puntos del globo habitable, durante los últimos veinte años, sus investigaciones serán, sin duda, enriquecidas con multitud de raras y curiosas anécdotas, y una gran masa de variados informes. El producto de estas lecciones será destinado al alivio de los pobres de las ciudades en que sean dadas, según tenemos entendido. Bastante rico para entregarse al lujo de hacer el bien sin compensación pecuniaria, ha determinado manifestar cuánto aprecia el favor con que son considerados sus remedios universalmente en este país, consagrando algunos meses de su inapreciable tiempo á tan noble objeto.

Sr. D. Domingo Astals y Raúl Cuyas.

TIENDA DE VIDRIOS PLANOS.

PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos extranjeros. Dichos artículos quedan anunciamos desde hoy fin de que puedan surtirse las personas que necesiten de ellos, con más baratería que en ningún despacho de la isla, como igualmente canales y canerías de hoja de latón y zinc.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Los señores suscriptores que no lo hayan hecho la presente anualidad, se servirán pasar á verificarlo en esta Sub-Dirección, sita en el Borne, número 15, donde se retendrán los respectivos recibos hasta el dia 31 del presente mes: pasado este término serán devueltos á la dirección general.—El inspector sub-director principal—Antonio Martínez Felices.

CAMBIO DE DOMICILIO.

Mr. DESCOLE, dentista mecánico de París, ha trasladado su habitación calle de San Nicolás, encima la tienda del señor platero Sr. Garreta, teniendo la entrada en la calle de Puigdelfila n.º 2.

Mr. DESCOLE garantiza por quince años todos los dientes que coloca, como también todas las demás piezas pertenecientes á la boca.

RETRATOS

Y RESTAURACION DE CUADROS.

El Sr. Jaime Martín, pintor de París, vive actualmente calle nueva del Carmen, num. 64, piso principal.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,

editor responsable.

Por el Dr. R. J. Gelabert